

 Correo**Aclaración sobre carta**

● Quisiera aclarar una carta mía aparecida en esta sección el sábado 21 de diciembre. En ella dice que estoy muy preocupado por los Ciclistas que transitan por las estrechas veredas de los Puentes Calle-Calle y Pedro de Valdivia; pero en el original que remití al Diario y también a la señora alcaldesa el 2 de diciembre de 2024, se refiere a los ciclistas que circulan por la estrecha vereda paralela al río, de la Avda. Costanera de la Calle Prat.

Ruego aclarar mi preocupación y reiterar mi solicitud que se resuelva por las autoridades ambos problemas, en beneficio de los ciclistas y especialmente de los peatones valdivianos y turistas que circulan en este período en gran cantidad por dichos lugares, todo ello para evitar accidentes y lesionados.

Por último debo decir de que de ninguna manera estoy en contra de los ciclistas.

Carlos Eloi Zúñiga Ojeda

Escritor

carloseyvaldivia@gmail.com

SAE: diagnóstico equivocado

● Tras el fin de la primera etapa del proceso de admisión escolar, que concluyó con cerca de 34 mil niños y jóvenes sin ser asignados a ningún establecimiento escolar, han surgido distintas voces criticando el SAE y pidiendo su fin. La guinda de la torta fue el proyecto presentado por la bancada de

Demócratas que propone volver a un sistema en que los padres postulen presencialmente a los colegios de su preferencia.

Propuestas como esta dan cuenta del gran nivel de confusión que existe entre nuestros políticos sobre el SAE y las causas de la falta de vacantes en el sistema escolar. Plataformas como el SAE son ampliamente usadas en el mundo, justamente porque reducen los costos de postulación y aseguran una asignación eficiente de vacantes considerando las preferencias de las familias, fortaleciendo el derecho de los padres a elegir la educación de sus hijos.

Estos sistemas de asignación, sin embargo, no son milagrosos. Mientras no haya suficientes vacantes atractivas para los postulantes, van a seguir habiendo estudiantes insatisfechos. Sin embargo, es importante tener en cuenta que sin un sistema como el SAE, el número de estudiantes que quedaría sin colegio sería aún mayor.

Es de esperar entonces que nuestros políticos—en lugar de seguir atacando al SAE y proponiendo cambios que en nada ayudan—enfocuen sus esfuerzos en las verdaderas causas del problema.

Es urgente remover barreras y generar incentivos para que se abran nuevos establecimientos escolares que puedan ampliar la capacidad y calidad del sistema.

Andrés Barrios Fernández

Jorge Rodríguez Osorio

Human Development Lab

Universidad de los Andes

Wokismo

● El libro de Susan Neiman 'Izquierda no es Woke' es muy desafiante, pero también esclarecedor.

El movimiento 'woke' no es una moda pasajera que pronto caerá en el olvido. Es una verdadera religión—que tiene antecedentes en la Nueva Era y otros movimientos—, cuyos feligreses son unos despertados (wokes) de un sueño, mejor de una pesadilla, que los ha tenido en una realidad falsa y llena de calamidades que ahora, despiertos, no pueden dejar de ver. Lo lamentable es que todos los males e injusticias sociales causan daños equivalentes y víctimas cuyo dolor es igual al de cualquier víctima de otro mal.

Es un toque posmoderno pues no hay relatos dañinos superiores e inferiores, ser objeto de bullying causa un dolor tan grande como ser indígena o tener una orientación de género diferente; ser pobre—la condición para todas las demás exclusiones— pareciera no tener la importancia de antes, de hecho, la pobreza es vulnerabilidad, falta de oportunidades o falta de autogestión. Pero tiene tal relato un tuflillo semejante a la afirmación de que los pobres lo son porque quieren.

(...) Estamos en presencia de una nueva fe, con una definición del ser humano y su futuro que rompe contra un pasado desautorizado moralmente, porque también hay una nueva moral, con ingredientes relativistas debido al neolenguaje. Esta nueva fe nació en las universidades americanas, en las más connotadas y a donde llegan los que dirigirán en unos años

al país. ¿Qué se puede hacer ante esta secta religiosa que se observa tan exitosa? Es una religión disfrazada de propuesta política, arrasando con el debate racional, donde todo se resuelve con cancelación y funa. Las universidades no son ya lugares de argumentación puesto que las autoridades se han rendido a la falta de sentido común, al rechazo de la ciencia a aceptar críticamente las nuevas verdades, a la falta de diálogo e intercambio de ideas y, extremando, al desprecio del pensamiento occidental y su sustitución por el pensamiento mágico.

Otro elemento de la nueva religión es una nueva epistemología relativista. Ahora vivimos un "todo vale" más militante, pero que equipara todos los relatos, por lo que la filosofía, la ciencia, la religión, la superstición y la audacia ignorante valen lo mismo, los terraplanistas y los antivacunas salieron de aquí. Pero la gran víctima es la ciencia.

Los wokes, que a menudo se consideran—y son considerados—de izquierda, le han dado municiones a opinantes estafalarios que los llaman en las redes sociales "zurdos" o progresistas. Pero esta falsa izquierda se opone a la Ilustración, atacan el universalismo relevando toda clase de tribus particulares.

(...) Por lo mismo, no calzan con la definición más básica de lo que es la universidad, "todas las verdades se tocan".

Rodrigo Larraín

Sociólogo y académico

Universidad Central

cartasaldirector@australvaldivia.cl